

LA IBERIA MUSICAL Y LITERARIA

Este periódico sale todos los jueves y domingos; da en los meses de invierno un concierto á los suscritores de Madrid y mensualmente tres secciones de música:

CANTO ESPAÑOL, CANTO ITALIANO, Y PIANO.—La música se vende al precio marcado en cada pieza. LOS NÚMEROS SUELTOS Á REAL.

| PRECIOS DE SUSCRICION. | Madrid. | Provincias. | Estranjero |
|---|---|---|------------------------|
| Periódico solo con billete personal para los conciertos, y sin opción á la seccion de música. | 8 reales un mes. 20 id. trimestre. 36 id. semestre. 70 id. un año. | 10 reales un mes. 26 id. trimestre. 36 id. semestre. 80 id. un año. | 100 reales por un año. |
| Periódico con billete personal para los conciertos y con opción á una de las tres secciones. | 12 reales un mes. 30 id. trimestre. 54 id. semestre. 100 id. un año. | 14 reales un mes. 40 id. trimestre. 76 id. semestre. 140 id. un año. | 160 reales por un año. |

NOTA. El aumento de cualquiera seccion de música, aunque se tomen todas tres, es el de 4 reales al mes por seccion en Madrid, y 6 por id. en las provincias.

SUMARIO.—Sobre las oposiciones de la capilla real, por J. Espin y Guillen.—De la expresion de las artes, especialmente de la música, por E. y G.—A mi desconocida (poesia), por G. Romero L.—A su desconocida, (poesia), por M. Soriano Fuertes.—El violinista Robbio.—Fenómeno, por M. R.—Crónica nacional.—Crónica extranjera.—Anuncio.

ADVERTENCIA.

En nuestro número inmediato se dará el programa del tercer concierto de la Iberia, en el cual se ejecutará á grande orquesta y grandes coros, el celebrado y aplaudido Stabat Mater del inmortal Rossini. Las principales partes están confiadas á las señoritas Aimée, princesa Lobanoff da Rostoff, y Rosalia Gariboldi; señores Cagigal y Barba; se anunciará el día fijo de la ejecucion en todos los periódicos de esta corte.

En los intervalos de Salmo á Salmo leerán composiciones poético-sacras, los señores Zorrilla, Larrañaga, Rubí, Madrazo y Asquerino.

Los señores suscritores pueden enviar desde mañana lunes á esta redaccion á recoger sus billetes personales, y si gustan adquirir los dos de convite, á que tienen derecho, pagarán por cada un billete 10 rs. en vez de 8, pues los dos son por aumento de gastos. Los palcos quedan reservados.

Sobre las oposiciones de la Capilla real.



ARIOS profesores músicos de las provincias nos preguntan el modo y sueldo que se han fijado para las oposiciones de las plazas supernumerarias de la real capilla. Respuesta. El modo de hacer la oposicion, es sufriendo todo el rigor de las cláusulas que en semejantes casos se requiere. Y tocante al sueldo.... al sueldo!... hay que esperar á que se muera alguno de los señores que ocupan en la actualidad las plazas efectivas. ¿Quiéren

vids., señores profesores, ponerse en berlina, en pública oposicion, para ganar una censura, no una plaza; un bufete donde trabajar, no donde ganar dos reales? Entre los disparates que actualmente hemos visto en España, y en nuestro decaído arte, este es el mas garrafal, el mas significativo. Algunos profesores de la real capilla (á quienes respetamos profundamente por su saber) pueden decir con toda verdad: Yo he cojido una PLAZA por la influencia de mis amigos: ahora necesito que no descanzen los estúpidos é ignorantes músicos españoles, entrando á ocupar AD HONOREM una plaza super-nu-me-rari-al.... Esto es lo que se llama insultar á toda la profesion música de España. Los que hayan dado el plan de sacar á ríjida oposicion las plazas supernumerarias sin sueldo, podian tener muy presente que todos hemos presenciado como sus mercedes han ocupado, bien ó mal ocupadas, las pingües plazas que hoy disfrutaban; podian pensar que al dar este paso imprudente y poco decoroso para ellos mismos, se atraian sobre si la general censura; y podian, por último, estar ciertísi nos que en el terreno legal de una oposicion ríjida hasta el extremo, los profesores españoles que nos han salido los d'entes cantando en las catedrales salmodias, motetes, vísporas, maitines, alleluyas, vigiliás, Te Deum, etc. etc. etc., ó trabajando el contrapunto, fuga, pasos de órgano, versos, etc. etc., les hubiéramos disputado el terreno palmo á palmo, línea á línea; y.... la censura hubiera recaído entonces en quien hubiera vencido á su contrario ó contrarios.

Grave es la responsabilidad de los señores que tal plan de oposicion han dado á luz, tan solo para esquilmir y escarnecer á la profesion; y si es cierto que en estos tiempos de igualdad la ley debe ser una para todos en general, no es circunstancia que han tenido muy presente los encargados del proyecto en cuestion.

Duro es nuestro ataque, pero este es nuestro deber como periodistas artísticos: duro, muy duro es oír la verdad, pero en

casos como el presente es necesario tener paciencia.... y escucharla.

Si: hay que escucharla forzosamente.

Sabido es que en España la profesion música está abandonada, proscrita, enferma, espirante!... Que hay mas de trescientos profesores de nota, procedentes de las capillas de nuestras catedrales, que no tienen un pedazo de pan que comer..., que tienen que vestir pobremente... que tienen que adquirirse el sustento copiando música para sus discípulos ó señoritas.... ¡El llanto nos ahoga al trazar cuadro tan triste como desgarrador!... ¡Al tocar la realidad de nuestro porvenir!! ¿Y á estos pobres mártires de las revoluciones de nuestra desgraciada patria, qué esperanza les resta?... ¿Qué puerta se les abre?... ¿Quién pensará en socorrerlos?... ¿Qué pueden prometerse de amigos y enemigos?... ¡Ah!!! Las únicas plazas dotadas y pagadas que hay hoy día en España, son las de la capilla real, cuyas puertas se cerraron para el saber, para el génio.

¿Qué profesor de nota hace oposicion para obtener nada, una supernumeraria? Ninguno. El que lleve veinte ó mas años de carrera, de continuos estudios, es bien claro que no firmará tal oposicion. Solamente convienen dichas supernumerarias á algunos leccionistas de esta corte, que abriguen la larguísima esperanza de que se mueran los que hoy ocupan las plazas efectivas. ¡Fúnebre esperanza!

El génio sin proteccion positiva, no se encuentra; y á buen seguro que los profesores (muy dignos) que ocupan los principales puestos en la real capilla, tampoco hubieran hecho oposicion á supernumerarias tales como las que hoy día presentan por atractivo, por premio de sus tareas, á los estudiosos profesores, á los contrapuntistas españoles.

Nosotros terminamos nuestra difícil y espinosa tarea, cumpliendo con un deber sagrado, respetabilísimo; cual es el de velar por los intereses de la profesion en general. Ninguna animosidad tenemos con los ilustrados profesores de la real capilla; al contrario, nos honramos con la

amistad de algunos: pero el arte en general reclama proteccion, medidas salvadoras, y nuestra voz es fuerte siempre que se trata de proteger los intereses de nuestros hermanos de profesion. En la época en que es difícil ó imposible decir la verdad, la decimos; aunque tengamos por recompensa el odio, la enemistad enconosa de los milanos de la profesion.

J. ESPIN Y GUILLEN.

De la expresion en las artes y particularmente en la música.

LA ciencia ilustra y persuade, dirigiéndose á la razon.

El arte tiene por objeto halagar, encantar, dirigiéndose al espiritu y principalmente al corazon.

La ciencia ratiocina y demuestra, el arte conmueve y seduce: á esta diversidad de objetos conducen los medios diferentes y análogos de cada uno de ellos.

La ciencia se nutre de ideas, el arte no vive sino de sentimientos.

La música no puede compararse á un signo grafico ó un nombre cualquiera escrito: ella no hiere nunca los sentidos por una imájen material, los impresiona por medio de sonidos que, hábilmente combinados, tocan y penetran en el alma; ella va mas veloz y á mas distancia por el sentimiento, que la idea puede andar por la dialéctica. Sus impresiones repentinas no están en nada sujetas á las percepciones de la inteligencia; el hombre salvaje es tan sensible como el que está mas civilizado; y si aquel tiene mejor instinto musical se apercibe naturalmente de los efectos de la música, algo mejor que muchos que pasan por personas instruidas, y que están totalmente desprovistas de una excelente disposicion organica: esta es una verdad fisiológica incontestable, y á la cual podemos añadir, que solamente el instinto musical se recibe de la naturaleza: si alguno dudase de esta verdad, consúltese á sí propio su buen sentido, la tendencia de sus gustos, la medida de sus facultades, su instinto especial, y la sociedad misma le compensará sus disposiciones, ó le vituperará sus defectos.

La música reúne á su principio, á su órgano simpático de la voz humana, de esta voz vibrante de los resortes del alma, el dominio absoluto de nuestra imaginacion: traslada á las emociones del corazon su verdadero acento, imprime sus modificaciones á la movilidad fisionómica, el carácter de las pasiones á sus movimientos, los diversos matices á sus tonos; se anima, se exalta, se apasiona: bien sea que la música se oiga recitada ó cantada, que ria ó que llora, que suspire ó que espese una borrasca, siempre interesa y roba la atencion al hombre, pues que este no puede encontrar en ningun otro arte la constante variedad de las frases musicales, tan pura como justamente acentuadas.

Tal es el poder grande, universal de la

música, que el estudio del instrumental se aplica por entero á imitar las entonaciones sorprendentes del canto, á reproducir sus diversas impresiones, sus graciosas y coquetonas modulaciones, sus misteriosos, elevados y patéticos cantos religiosos.

Hé aqui porque vemos muchas veces que se aplaude al que toca en la orquesta un instrumento cualquiera: no se le aplaude generalmente por la perfeccion del mecanismo, no: es porque espresa el canto con suma propiedad, imitando la voz humana; lo que entonces aplaude el público, es la habilidad del instrumentista en saber producir los efectos, el modo, el timbre melodioso que saca del instrumento, para presentar cuasi en la realidad los acentos nuevos, puros y enérgicos de la voz humana: hoy dia no se atiende si el instrumentista ejecuta cuatro mil notas en un compas, lo que busca la generacion impresionable de este siglo *positivo*, es la realidad de la misma naturaleza, tal cual ella es en sí. Y sino ¿por qué gustan tanto un Thalberg, un Labarre, un Beriot etc.? Porque al inmenso talento que como ejecutores reunen, están dotados de un instinto sobrenatural, que al herir las cuerdas del piano, arpa ó violin, comunican por medio del sistema nervioso, todo el sentimiento elevado de que sus almas son susceptibles de sentir; en una palabra, porque tocando cantan.

¿Pero está reservado solamente á las voces tan vibrantes como melodiosas, tan escepcionales como se pueden oir, el poder ejercer este magnifico, grande y poderoso imperio? Ciertamente que no.

La paleta de Carrago estaba provista de los mismos colores que la de Rafael, y por cierto que Carrago no ha podido aproximarse al cisne de Urbino.

Boileau hacia bellisimos versos que satisficieran á la vez el espiritu y la razon; pero no tuvo igual con Racine ó Voltaire, quienes sabian en sus producciones tocar al alma, hablar al corazon.

La voz no tiene mas que un *sonido*; es en tanto grado salvaje como civilizada: es ó la naturaleza inculta, ó la naturaleza embellecida; es el pensamiento incierto de un niño, ó el lenguaje perfeccionado de un hombre del gran mundo.

Si la cultura de este órgano precioso de la naturaleza, y su estudio práctico superan las dificultades mas ó menos grandes que pueden vencerse, un solo motivo impide todas las cualidades que se puedan adquirir; este es la *expresion*.

La *expresion* es la verdad, es el movimiento, es la vida; es el fuego de Prometeo que penetra, que anima la materia; es el viento que eleva las olas del mar hasta el cielo; es el eco de nuestras mas intimas emociones; el agente poderoso de nuestros secretos simpáticos.

Esta llama divina que, entre los inteligentes mas inspirados alimenta el fuego sacro, creador, ¿cómo poderla demostrar?

«YO ESPRESO LO QUE SIENTO» hé aqui toda la teoría de la expresion.

Es preciso estar dotado de un sentimiento elevado, y sentir verdaderamen-

te, para espresarse con verdad, con un grado de sensibilidad exquisita y conmovedora.

(Se concluirá.)

J. E. Y G.

A MI DESCONOCIDA (1).

O á mi suerte, ó al amor
Un bello ramo he debido:
Quiero pensarlo mejor
Pensando que es un favor
Que á una dama he merecido.

Y no será por jactarme
De su amor con vanagloria,
Sino solo por gozarme,
Y á solas acompañarme
Con esta dulce memoria.

Señora, si no ignorais
El emblema de esas flores
Que misteriosa me dais,
Acaso me permitais
Interpretar sus primores.

En la rosa colorada,
Yo adivino el *suave ardor*
De una niña enamorada;
Y en la blanca y delicada
Su *ternura y su candor*.

En esa rosa encendida
Con la blanca rosa unida
Indican los amadores
Del *corazon los ardores*
Que nos consumen la vida.

Con el lindo tulipan
Tambien se espresa en Oriente
De la *pasion* el volcan.
Pero quizá en Occidente
Sin fé ninguna se dan!

En fin la rama florida
De los pensamientos bellos
Que va al ramillete unida
Le indica al discreto, «*En ellos*
Te consagraré mi vida!»

De modo que al descifrar
Las flores todas del ramo,
Señora, puedo pensar
O hay razon de sospechar
Que quereis decirme, «*os amo.*»

Ay! desconocida mia,
No presumo tanto yo:
Ser recuerdo bastaria
Para llenar de alegria
Al que tal sueño creyó!

(1) Esta bellisima composicion que fue leida en el último concierto de la Iberia es debida al autor del libreto de *Padilla* ó el *Asedio de Medina*; el nombre del señor Romero no necesita recomendaciones de ninguna clase.

Fin dichoso á mis amores
Al menos me predestinas,
Pues de tan puros colores
Me das rosas entre flores
Y me las das sin espinas.

Con ellas coronaré
Mi sien pálida, amorosa,
Y mi lira adornaré,
Y al morir las colgaré
Sobre mi fúnebre losa.

Y ahora, por tantos favores
Os dedico esta cancion:
Os vuelvo flores por flores
Pues son mis cantos de amores
Flores de mi corazon!

GREGORIO ROMERO LARRAÑAGA.

A SU DESCONOCIDA.

Yo el poseedor del tarjetero. (1)

Quiero cantar un recuerdo;
Mas como me falta el númen,
Pongo en prensa mi chirumen
Y en confusiones me pierdo.

Yo que de artista blasono,
Sin meterme á literato,
De darte las gracias trato
En pobre y humilde tono.

Que, sin humos de poeta,
Al mirar tu tarjetero,
Buscarte en sus hojas quiero....
Como si fueses tarjeta.

Y es, ¡ay! en vano mi afán
Y son vanas mis congojas,
Pues están solas las hojas,
Y hasta sin tu nombre están.

Si el tarjetero es bonito;
Si eres tu como unas flores,
¿A qué ocultar tus favores,
Como si fuesen delito?

Que así te esconda un areano
Cuando regalas, me arredra....
Que esto es arrojar la piedra,
Niña, y ocultar la mano.

Y es triste, niña discreta,
Que si yo buscarte quiero
Te busque en un tarjetero
Como si fueses tarjeta.

M. SORIANO FUERTES.

El violinista Robbio en Madrid.

Pensábamos hablar detenidamente de este joven violinista, discípulo de Paganini, pero hemos visto un artículo en la *Revista de Teatros* que trasladamos para que lo lean y juzguen nuestros inteligentes artistas.

Dice así:

«Presentóse en la escena del Príncipe el señor Robbio con el despejo de la inteligencia y la decorosa apostura de la buena educa-

ción. Recibióle el escojido público, que concurre á escucharle con un murmullo de aprobacion, apagándolo subitamente el primer acorde de su violin. Una variacion sobre el tema de un «andante» de la Sonámbula sirvió de introduccion al motivo, y en ellas hizo brillar la posesion del instrumento la firmeza en la afinacion, la seguridad en las claves y el dominio absoluto sobre toda la tesitura del diapason. El público prorrumpió en tales aplausos que la fisonomia del artista reveló la satisfaccion de su triunfo, y la confianza de que se hallaba animado. Entonces tocó el tema de sus variaciones, y entonces el público admiró lo que hasta ahora no habia conocido. La voz cantante del violin arrojó un tono tan robusto, vibrante y claro, tan sonoro, expresivo, dulce y melodioso, que ni es dable concebir, ni es posible explicar; el acompañamiento de la orquesta se hizo imperceptible; y fue difícil acallar el entusiasmo para no perder los acentos que el instrumento lanzaba.

Parecia que el alma de Paganini modulaba en el instrumento que legaba en su caro discípulo. Este, poseido cada vez mas, ejecutó de uno en otro período tan variantes dificultades, que el público al fin de la sonata le obligó a presentarse, despues de bajado el telon, para que recibiese superabundantes muestras de benevolencia. Pero no llegó á colmo la locura pública, hasta que volviendo el señor Robbio á aparecer en la escena comentó uno de los capichosos wals de Straus.

Razon hubo para ello, porque el artista, inspirado por el anjel de la melodía ó embargado por el demonio de la música, toma algo de fantástico inventando injeniosos, ridículos y extravagantes desvarios, sobre mas extravagantes motivos. Nada comparable con este frenesí ó delirio músico. Perdiase el instrumento bajo una mano que movia sobre él, un millon de dedos, prolongábase el arco desmesuradamente por la rapidez de su carrera, á manera que la palanca de un volante aparece redonda por la velocidad de su vuelo, los sonidos del violin eran ya un torrente de frases armónicas arrojadas á la par por cuatro cuerdas que le centuplicaban en cien acordes distintos, ya el agudo gorjeo de una alondra que se remontaba hasta las nubes, ya la robusta voz del rucio de Sancho Panza que hace prorrumpir en risas al auditorio. Interin esto sucedia, el arrebatado músico habia desbaratado la elegante apostura del artista: el delirio se apoderaba de él, y el arco, el violin, las manos, la cabeza, las piernas, todo su cuerpo se movia, se agitaba, se afanaba y arrojaba notas musicas hasta por los faldones de su casaca. El público loco, entusiasmado y frenético como él, aplaudia, gritaba y.... No hubo remedio, el señor Robbio tuvo que aparecer de nuevo en la escena á repetir algunos pasajes de su concierto. Notóse entonces que los improvisaba.

En la noche siguiente que se presentó produjo igual efecto.»

REMITIDO.

FENOMENO.

En cierta ciudad de España (y sin disputa, la mas moderna) de tiempo inmemorial, habia una grey filarmónica que podia disputársela en cualquier congreso de primer orden: todos sus miembros se contaban como profesores regulares; pero unidos, eran so-

bresalientes: gracias á los conocimientos y ciencia superlativa de un maestro de capilla que reunia todas las circunstancias; dirigia, regia y cantaba el bajo á un tiempo: era otro de los hijos del difunto Monasterio Monserrat, que es decirlo todo.

Aquel señor maestro de capilla, viéndose mas henchido que un pavo real, con aquella congregacion filarmónica tan brillante, se empeñó en formar una ordenanza favorita á cada uno en particular, y para tados en general: pero, ¿qué resultó? que hubo quien arrojó la perniciosa manzana de la discordia, y el buen intencionado maestro, quedó hecho un rey sin vasallos. Como sus honorarios no eran limitados, luego se presentó otro tan buen profesor, pero de poco gusto; hallándose que aquella gente filarmónica, parecia una faccion, atacada y dispersada por unos guerreros valientes: allí se levanta un nuevo maestro de capilla, allá un empresario de orquesta teatral, allá uno que emprende una fiesta mayor; metiéndose todos en una lucha, que duró mas que un pleito español; el uno dice del otro, cual dos mugeres reñidas, y solo faltó sacar la escoba y porron á la ventana; pero en su lugar, salió mucho mas: todos trabajaban dando tijeretazos á sus bolsillos, abandonando toda funcion sacra y profana, y ninguno podia comer un pedazo de pan, de sus trabajos filarmónicos: pero ¡gran Dios! ¿quién será el instrumento dichoso, que pacificará á estos artistas? la misma revolucion española de junio de 43, pondrá la paz y concordia eterna á filarmónicos de la ciudad valiente y esforzada: en efecto, en efecto: en medio de aquella crisis, se presentó un fenómeno, y mas bien puedo decir, un ángel, y congregados todos los músicos, les dijo; *pax vobis*: dichosa revolucion: tu, que acarreaste tantas desgracias generales y particulares, y las consecuencias tan fatales, que conduces al sepulcro á tantos españoles; tu has sido la paz y el pan de una grey, que camina á pasos agigantados á su estado primitivo, que es, y será de aquellos profesores que hoy dia no pueden comer, á pesar de buscar trabajo.

¡Dichosa concordia! hoy vemos los músicos unidos en los paseos, diversiones, funciones, sin distincion, alternando como hermanos; y como ellos se respetan, todo el mundo les presta vasallaje.

Filarmónicos: reparad lo pasado, presente y futuro: habeis sido el juguete general de la discordia, luchando contra vuestros intereses propios: ahora, todos os prestan homenaje, porque vosotros os respetais como artistas puros: cuando alguno os pide un favor y se os presenta, lo verifica con sombrero en mano, escucha vuestro dictamen, se conforma, despues de satisfacer vuestros trabajos, os rinde las gracias: ¡cuán distinto de cuando con vuestro trabajo no ganábais una blanca? Acordaos de cuando os insultábais diciendo: la música de Zumalacarreñi.... la música Aqueixats.... la música liberal, la.... ahora todo el mundo dice, la música de la concordia: ¡ojalá que vosotros seais el pensamiento español! El autor de este manifiesto, otro de vuestros amigos, y el que no solo se complace con vuestra union, si que como á profesor, aunque débil, os ofrece todos sus respetos y alcances, y muy particularmente en la parte filarmónica, será vuestro compañero, para que jamás falte proteccion al arte que tan descuidado está en nuestra España por parte del que debe protegerle.

M. R.

(1) Leida en el último concierto de la Iberia.

CRÓNICA NACIONAL.

Hemos tenido el placer de pasar la vista por la nueva tragedia del ilustrado joven Zorrilla, titulada D. JUAN TENORIO. Desde luego podemos asegurar que es de lo mejor y mas concienzudo que ha escrito tan célebre poeta, y que su ejecución será un verdadero triunfo. El argumento no se parece en nada al de la ópera de Mozart (*Don Giovanni*): el aparato escénico debe ya ser magnífico y sorprendente.

—Una de las reformas que mas seriamente debe llamar la atención de los empresarios del teatro del Circo, es aumentar el coro de mujeres, que tan escaso se presenta hoy a nuestra vista, y de cuyas voces rara vez se perciben nuestros oídos.

—Se dice... que todavía no hay ningún aspirante a firmar las oposiciones para las plazas supernumerarias que se han sacado a oposición en la capilla real. Ya se vé! Esto de trabajar gratis!...

—Hemos leído con placer y suma satisfacción un artículo inserto en el número 48 (2 de marzo) del *Bazar*, elegante y acreditado periódico que se publica en Milan, el cual trata de la ejecución de la nueva ópera la *Hebea*, del maestro Pacini, cuyo principal papel ha sido encomendado a nuestra compatriota la distinguida artista *Antonia Montenegro*. Si en la *Norma* ha hecho furor la inspirada española, el fanatismo mas grande ha coronado sus esfuerzos en la *Hebea*: las situaciones dramáticas las ha desempeñado con grandísima propiedad y efecto; su elegante figura ha resaltado notablemente en el cuadro del melodrama, elevándose en la última escena final a una elevación artística envidiable, siendo llamada a la escena infinidad de veces, ya sola, con todos los artistas, y con el eminente maestro Pacini. Este triunfo es verdaderamente español, y... ¿cuán dichosos seríamos si se pudiese fijar de una vez la escena lírica española, ó sea ópera nacional?...

—La sociedad dramática de la *Union*, que debía haber empezado sus funciones, las ha suspendido, y creemos que no volverá a abrirse, porque algunos sócios se han empeñado en que se disuelva tan brillante reunión. Mucho desaprobamos el que miras particulares de cuatro ó seis socios que tienen resentimientos, se venguen con la sociedad que no tiene la culpa, y esperamos que como hombres se venguen dificultades, que solo deben ventilarse entre un hombre con otro.

—En el comunicado inserto en la *Revista de teatros* del sábado, acerca de las nubes estraidas en el ensayo del *Stabat Mater*, que firmó nuestro colaborador Teodoro Guerrero, se le ató al cajista variarle el sexo, y puso *Teodora Guerrero*; por lo que damos a entender que siempre ha sido y será un hombre. El demonio son los cajistas!

—La sociedad de *El Géni* parece que no se ha disuelto enteramente, como dijimos, sino que se trasladó a otro local.

CADIZ.

En el teatro de esta ciudad se ha dado una función a beneficio de las religiosas, cantando varias señoritas aficionadas, que fueron aplaudidas por su mérito y filantropía. Las señoritas Dangiada, que tanto llaman la atención del público gaditano, recibieron los triunfos que eran justos; mucho nos satisface que estas jóvenes españolas den pruebas de su talento, hasta el punto de llamar a una de ellas la *Malibran de España*.

CRÓNICA EXTRANJERA.

PARIS 4.º de marzo.

Duprez partió para Londres y debe hacer su primera salida en el teatro *Druss-Lane* en Arnold, en el *Guillermo-Tell*, cantándolo en inglés, despues de cantar

con gran éxito en las dos lenguas, francesa ó italiana; volverá de aquí a mes y medio.

—La *Syrena*, ópera cómica en tres actos, y el *Ja-bot* en uno, son las dos óperas que deben representarse muy en breve.

—Se lee en la *Gaceta de teatros*: «Dos personas que viven en París, han recibido cartas anunciando la muerte de Mme. Rossi-Caccia, en la actualidad primera actriz del teatro de Lisboa. Esta eminente artista acaso habrá sucumbido de una enfermedad de tres días, pero nosotros dudamos de esta desgracia hasta estar mejor informados.

—El célebre compositor M. Ouslow, ha llegado ya hace algunos días a París a desempeñar su destino de miembro del Instituto.

—Se anuncia una gran solemnidad musical el miércoles 6 de marzo a las dos, dada por M. Galli, en la que se oirá reunidos por la primera vez, los primeros artistas de la academia real de música y del teatro real italiano, las señoras Stolz, Grissi, Brambilla y los señores Barrolet, Lablache Ronconi, Mario, Salvi, Morelli y Galli.

—Mme. Persiani partió el viernes para Londres. Fornasari la seguirá el 40 de este mes.

—Ópera cómica. El éxito de *Cagliostro* se aumenta en cada representación. El poema es de los mas divertidos, y la música llena de inspiraciones vivas, a la vez que distinguidas y populares. El papel de *Cagliostro* es sin contradicción la mas feliz creación de Chollet; Mme. Thillon, está encantadora en el de *Corilla*. Henri, Mocker, Grignon, MM. Boulanger y Poltier, componen un conjunto notable y dignamente apreciado por el público que no cesa de asistir a las representaciones de *Cagliostro*.

—Por la primera vez se ha representado esta semana en la ópera-cómica, un acto de M. Thys. *Oreste y Pylade*: es una producción que en nada rebaja a la reputación de los poetas MM. Scribe y Dupin.

ANUNCIO.

SUSCRICION

AL

MANUAL DE LOS COMPOSITORES.

DIRECTORES DE MUSICA, MAESTROS DE LOS LICEOS, DIRECTORES DE ORQUESTA Y MUSICAS MILITARES, Ó SEA TRATADO METODICO DE LA ARMONIA, DE LOS INSTRUMENTOS DE LAS VOCES Y TODO CUANTO TIENE RELACION CON LA COMPOSICION, DIRECCION Y EJECUCION DE LA MUSICA.

Esta obra esencialísima para los adelantos y buen acierto de todos cuantos deseen brillar en el rango de compositores, y aun para los aficionados y señoritas que posean regularmente el piano, es debida al talento de Mr. F. J. Fetis, maestro de capilla del rey de los belgas, director del conservatorio de Bruselas, miembro de la legión de honor &c. &c. y está adoptada por todo el mundo musical, y traducida libremente y aumentada por J. Espin y Guillen, director de la *Iberia Musical y Literaria*, compositor y miembro de varias sociedades filarmónicas, que deseoso de los adelantos de su arte en España, la dedica á sus compatriotas.

Constará por lo menos de 156 láminas subdivididas en 17 entregas de 8 láminas cada una. El precio de cada entrega, es de 6 rs. en Madrid llevado á casa de los señores suscritores y 7 rs. en las provincias franco de porte; á los suscritores de la *Iberia Musical y Literaria*, se les rebaja un real por entrega. Se suscribe en los almacenes de música de esta corte, y en todas las librerías y administraciones de correos de las provincias, donde se suscribe á la *Iberia*. Esta publicación saldrá el 1.º y el 15 de cada mes, dando principio el 1.º de mayo próximo; pasado dicho término queda cerrada la suscripción, vendiéndose los ejemplares al precio marcado en la obra. La edición es lujosa y esmerada. A los señores suscritores que lo verifiquen antes del 15 de abril, se les regalarán dos retratos primorosamente litografiados, de artistas célebres. Los pedidos y reclamaciones se harán franco de porte al director de la *Iberia Musical y Literaria*, calle de la Madera, número 11, cuarto segundo, advirtiéndole que no se admitirá ninguna que no venga con este requisito.

Director y redactor principal.—JOAQUIN ESPIN.—Imprenta de la *Amistad*.

Se admiten suscripciones a este periódico, en Madrid en la Dirección, calle de la Madera, número 11, cuarto segundo; en todos los almacenes de música: en la librería de Denoé e Hidalgo, y en el almacén de pianos de Larru, calle de Fuencarral, número 27. En las principales librerías del reino, y tomando una libranza en cualquier administración ó estafeta de correos a favor del Director de la *Iberia musical y literaria*.